

Diario de EE.UU. reconoce grandes logros de Pinochet

■ El periódico norteamericano "The Wall Street Journal" señala en un extenso artículo dedicado a nuestro país, la distorsión internacional que ha sufrido nuestra realidad

"The Wall Street Journal", en su edición del viernes pasado, publicó un artículo en el cual reconoce que la realidad chilena ha sido distorsionada.

Haciendo un extenso análisis de lo que ocurre en el extranjero con la imagen de nuestro país, y la comparación con la de otros países, efectuó el periódico neoyorquino, el que destacó los logros alcanzados en el campo económico. "No sólo Ronald Reagan y Margaret Thatcher han descubierto que a la gente le agrada asumir responsabilidades para conseguir su propio bienestar, sino también Felipe González y Mario Soares. Entienden perfectamente bien la necesidad de la competencia para mejorar la eficiencia y para conservar alejados a aquellos que no quieren hacer esfuerzo alguno", señala el artículo.

"Después de 14 años del actual Gobierno de las Fuerzas Armadas, se continúa deformando la realidad chilena, al que se presenta de modo caricaturesco como la pugna entre un pueblo heroico y oprimido y un dictador malévolo y brutal", agrega el periódico norteamericano ya que dice más allá de esta visión simplista, Chile, por el contrario, es un país comple-

jo y con desafíos también complejos. "Desde 1973 ha sido el único país en América Latina que ha liberado su economía debidamente, con gran sacrificio". Chile, para el periódico norteamericano, está en vías de dejar de ser un país subdesarrollado, siempre y cuando la política implementada en todos estos años continúe por el mismo camino, sin alteraciones.

Refiriéndose a los políticos criollos, el periódico norteamericano señala que no han sido capaces de resignarse a aceptar los principios fundamentales de la economía, prefiriendo adoptar una fácil "retórica socialista". Lo increíble —continúa el artículo— es que el más conocido de los partidos internacionalmente, como democrático y de centro, la democracia cristiana, se mantiene inclinado hacia el ala izquierda de la mayor parte de los partidos socialistas de Europa.

"Uno no puede dejar de impresionarse acerca de la ineptitud de los políticos chilenos, a menudo apoyados por los obispos católicos, para darse cuenta del significado de los enormes cambios que ocurrieron en todo el mundo durante la década pasada en dirección a la economía

de libre mercado. Parece que no han podido aprender la lección aun de aquellos países que se han declarado socialistas, tales como España y Portugal. La libertad económica es actualmente mucho más popular que lo era una generación anterior de políticos, los que ni siquiera pensaban en lo que iba a ocurrir".

"El complejo desafío de Chile —señala— es que por un lado el Presidente Pinochet y las Fuerzas Armadas deberían consolidar el éxito de la revolución económica que han forjado, atreviéndose a dar el paso que significa restablecer la democracia en el país, mientras que por otro lado, los quejumbrosos y locuaces políticos chilenos deberían abandonar sus demagógicas ideas. Chile, entonces, podría cumplir su promesa y llegar al próximo siglo como un país próspero y con una sociedad libre y casi completamente desarrollada. Con sus bien educados habitantes y sus abundantes recursos naturales, el país necesita solamente un prolongado periodo de estabilidad política y una buena lógica económica para poder salir adelante".

"Mucho se ha escrito acerca

de la poca disposición del General Pinochet para restaurar la democracia, pero no se ha dicho nada acerca de la falta de disposición de reconocer las ventajas económicas obtenidas durante el régimen del General Augusto Pinochet. La oposición simplemente es incapaz de reconocer cualquier realización de un régimen del que recibe tantos beneficios al vituperarlo ante una audiencia internacional. Dicho en otras palabras —expresa el artículo—, la oposición democrática de Chile está actuando, en primer lugar y principalmente, para los internacionalistas".

Haciendo una crítica a las mentiras que de nuestro país y su Gobierno se dicen afuera, señala que "quizás los editores de periódicos norteamericanos no consideran que lo que sucede efectivamente en Chile tenga alguna importancia para sus lectores. Quizás lo único que les importa es la calidad de la historia. ¿Para qué echar a perder una buena historia contaminándola con hechos? En especial cuando se trata de una historia donde el mal está tan cómodamente externalizado y a una distancia tan reconfortable, donde la batalla entre el bien y el mal, entre la "democracia absoluta y la "dictadura" absoluta es tan clara y poco exigente; donde es tan fácil para un diario o un académico o un político norteamericano ponerse del "lado bueno" sin ningún costo, donde no existen lectores

o electores chilenos que puedan desmentir el mito.

Concluye el interesante artículo preparado por David Gallagher especialmente para el Wall Street afirmando que "mientras tanto, los políticos chilenos deben abstenerse de la "retórica populista" —haciéndole el juego a la galería sensacionalista internacional— y, en lugar de ellos, persistir en el negocio mucho menos glamoroso de tratar de equilibrar la democracia con políticas económicas sensatas, algo que, hasta el momento, ninguna nación latinoamericana ha logrado. Es curioso que los editores de diarios no se muestren atraídos por este interesante desafío, que constituye el real desafío de toda América Latina. Sin un sistema sólido de libre mercado en su base, ninguna democracia latinoamericana tiene probabilidad de sobrevivir durante mucho tiempo. Sin él, el creciente abismo que separa las aspiraciones populares de la realidad económica pronto conduce al caos, como sucedió en Chile bajo Salvador Allende.

"Este es el mensaje que podría predicar con más provecho el Departamento de Estado norteamericano, el Congreso y, quizás más significativamente los financistas internacionales y estadounidenses (en particular, la Fundación Nacional Norteamericana para la Democracia) que continúan proporcionando fondos para los grupos chilenos anti-libremercado".

De Civil y con más de 50...

Manuel José GAMONAL

—frailes, en propiedad— de conventos de clausura. Y de hecho hemos visto a todos los oficiales, y hasta obispos y cardenales, con bien cortados trajes de chaleco.

Las otras cualidades se mantienen "in pectore", o sea, sólo son conocidos por las cuatro personas que componen ese cuerpo colegiado, o más las cinco, pues el Comandante en Jefe del Ejército tiene un representante personal en la Junta, el teniente general Humberto Gordon Rubio que está del todo enterado.

Algo se ha sabido, sin embargo. "Que mantenga nuestra política económica". Eso está bien, pues mediante ella ha sido posible estructurar el resto de las actividades sociales en estos últimos catorce años. Con plata no sólo se compran huevos, sino que aumentan las exportaciones, las importaciones, la construcción de viviendas, caminos, alcantarillados, alumbrado, puentes, escuelas, hospitales, industrias, agroindustrias, actividades mineras, pesqueras, forestales, comerciales, financieras, del resto de los servicios, en fin, la economía toda de un país. Y primero hay que generar el dinero y luego distribuirlo y gastarlo. Si se hace como en los 40 ó 50 años anteriores a septiembre de 1973 en que primero se gastaba y luego había que buscar la plata para financiar el gasto, se volvería al subdesarrollo endémico de las naciones que tienen un "alto sentido social y prepara-

ción política" pero nada de realismo.

Con esta condición, hay varios "personeros de la vida pública" que quedan fuera a pesar de que tendrán 52 ó 53 años en 1989 y que nunca se han puesto uniforme, ni siquiera de marinerito cuando eran niños. Para qué decir de los que tendrán más de esa edad y que se han puesto nerviosos al saber de las declaraciones de Merino y de Matthei.

Hasta en las novelas quien ha formado una gran empresa —y Chile lo es— no deja a cargo de ella, cuando se retira, a quien se la vaya a destruir. Siempre busca a alguien, incluso fuera de su familia, que continúe y acreciente la obra realizada. Este debe ser el gran parámetro que hay que tener en cuenta para imaginar el nombre de quien esté en la mente de los cuatro jefes uniformados para asumir la Presidencia de la República a partir de 1989. El que así no lo considere se equivocará justo en el medio.

Y como dijo uno de los dos altos jefes castrenses, "todavía falta un año". En política las circunstancias van indicando el camino, y el obrar, si creemos en la definición de que política es el arte de las probabilidades.

Hay que esperar para eso. Por el momento centremos nuestro interés en el ajuste ministerial que se anuncia para antes de mediados de esta semana. Hadrá interesantes novedades, que, como se comprenderá, no podemos adelantar. Estamos juramentados.

A siete suben partidos políticos en formación

En el día de hoy, el partido Social Democracia chileno, cuyo presidente es Arturo Venegas, concurrirá al Servicio Electoral para transformarse en el séptimo partido político en formación.

Hasta la fecha son seis las colectividades políticas que han presentado al Servicio Electoral copia autorizada de la escritura pública de sus respectivos estatutos, las mismas que han sido autorizadas a ser publicadas en el Diario Oficial.

Los partidos políticos en formación a la fecha son el Partido Nacional, Renovación Na-

cional, el Partido del Sur, Avanzada Nacional, la Democracia Radical y el Partido Humanista, los que de acuerdo a la ley son los únicos autorizados a efectuar propaganda política, divulgando sus declaraciones de principios y buscar afiliados.

Las restantes colectividades políticas, de acuerdo a lo expresado por el Servicio, son "Asociaciones de hecho", respecto de las cuales la ley orgánica constitucional de los partidos políticos, dice que de acuerdo a requerimiento del Ministerio del Interior pueden aplicárseles multas de acuerdo a su criterio.

